

Un feminismo incómodo: la emergencia del feminismo liberal/libertario en Córdoba, Argentina

María Gabriela Morales*

María Esteve**

RESUMEN: El objetivo del artículo es indagar en la organización de un espacio de mujeres liberales que se identifican con el feminismo en Córdoba (Argentina) profundizando el análisis de la complejidad de estos posicionamientos. Trabajamos con dos entrevistas realizadas durante 2024 con jóvenes que militan en *Ladies of Liberty Alliance Argentina*. Revisamos los contenidos de redes sociales de la organización y recuperamos registros de marchas feministas y convocatorias públicas en las que participaron las jóvenes. Sobresale el protagonismo juvenil, singularidad que marca diferencias con los movimientos de mujeres y los feminismos en Argentina. La tensión entre las huellas de la marea verde violeta en las militancias juveniles y el avance de las nuevas derechas, configura una posición compleja para este grupo: nombrarse feministas al interior de los espacios liberales/libertarios despierta desconfianzas y hostilidades y al mismo tiempo, ser liberales/libertarias provoca resistencia y rechazo en los feminismos.

Palabras clave: *Feminismo, liberalismo, mujeres jóvenes.*

ABSTRACT: The aim of this article is to investigate the organisation of liberal women's spaces that identify with feminism in Córdoba (Argentina), deepening the analysis of the complexity of these positions. We worked with two interviews conducted in 2024 with young women who militate for Ladies of Liberty Alliance Argentina. We also reviewed the organisation's social media content and recovered records of feminist marches and public calls in which young women participated. One characteristic that stands out in this group is the youth protagonism. This singularity marks differences between women's movements and feminisms across Argentina. The tension between the traces of the violet-green tide in youth militancy and the advance of the new right-wing movements, configures a complex position for this group: calling themselves feminists within liberal/libertarian spaces arouses mistrust and

hostility, while being liberal/libertarian provokes resistance and rejection in feminism.

Keywords: *Feminism, liberalism, young women*

1. Introducción

En el artículo indagamos la organización de un espacio de mujeres liberales que se identifican con el feminismo en Córdoba (Argentina). Atendemos sus fundamentos políticos y estrategias activistas a partir de una aproximación realizada con jóvenes entrevistadas que militan en *Ladies of Liberty Alliance Argentina* (LOLA) durante 2024. También revisamos los contenidos de redes sociales de LOLA Argentina, centrándonos en *Instagram* y prestando especial atención a las publicaciones de actividades en Córdoba. Además, recuperamos registros de marchas feministas y convocatorias públicas en las que participaron las jóvenes.

Es relevante producir conocimiento que caracterice el feminismo liberal/libertario¹ como posicionamiento novedoso para los feminismos cordobeses contemporáneos. La agrupación de la que las entrevistadas son parte se visibilizó públicamente en la marcha convocada en la ciudad el 8 de marzo (8M) de 2023, donde participaron con banderas y carteles con consignas propias. Su presencia generó rechazo y controversia entre quienes eran parte del evento, situación que se repitió el año siguiente. El propósito del artículo es indagar en las modalidades de organización de LOLA Córdoba y sus definiciones políticas, teniendo en cuenta posibles tensiones con la agenda de las nuevas derechas que gobiernan Argentina y con la de un movimiento feminista heterogéneo. A la luz de estos dos movimientos—el liberal/libertario y el feminista—nos interesa pensar—con las jóvenes de LOLA, quienes al mismo tiempo de identifican y desmarcan de las mencionadas tradiciones políticas para construir un camino propio².

En la última década la organización y participación de los feminismos, los movimientos de mujeres y disidencias sexo genéricas se amplió y fue protagonista de protestas y reclamos en el ámbito público en nuestro país. El 3 de junio de 2015 el colectivo Ni Una Menos convocó una movilización callejera como estrategia de visibilidad sobre el incremento de la violencia de género en Argentina. La presencia multitudinaria de diferentes sectores en las calles impulsó un proceso de masificación y juvenilización del feminismo (Elizalde y Mateo, 2018; Klein, 2023; Morales, 2023). Las movilizaciones en ocasión del debate parlamentario por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo consolidaron al espacio público como escenario privilegiado para la manifestación de demandas y exigencias

1. Nombramos feminismo liberal/libertario para conjugar los sentidos presentes en el material analizado. No buscamos discutir el carácter de las consignas o su pertenencia a distintas tradiciones políticas, sino respetar el modo en que se nombran los sujetos involucrados. Es una definición en proceso y será revisada en futuros análisis.

2. Mientras revisábamos la versión final de este artículo se publicó el libro "Sin padre, sin marido y sin Estado. Feministas de las nuevas derechas", de Melina Vázquez y Carolina Spataro en la editorial Siglo XXI, que aborda el fenómeno a nivel nacional y regional.

al estado, donde las juventudes se visibilizaron como actor protagónico, conformando la “marea verde” (Bianciotti, 2019; Pis Diez, 2019; Tomasini, 2022). Al mismo tiempo, un sector de la población se aglutinó en protestas contra la aprobación de la ley, ocupando las calles con la consigna “En defensa de las dos vidas”. Estos espacios de participación convocaron a las juventudes que continuaron organizándose luego de la aprobación del proyecto (30 de diciembre de 2020) en espacios antagónicos. Muchos de ellos se reunieron en contra de la “ideología de género” (Mattio, 2012), bajo la sintaxis de que el género es destructor de un orden patriarcal deseable (Butler, 2024).

La declaración de la emergencia sanitaria en marzo de 2020 determinó medidas restrictivas para la vida social, que brindaron protagonismo a las redes sociales y al espacio digital en diversas militancias y su organización. Si bien el mundo online fue compartido y usado por distintos activismos, entre ellos los feminismos, también se volvió espacio crucial para coordinar acciones callejeras que los medios de comunicación llamaron “anti cuarentena” y que, a partir del segundo trimestre de 2020, se encadenaron con manifestaciones contra los gobiernos que llevaron adelante dichas medidas (Morresi y Vicente, 2023). En un primer momento las convocatorias en redes sociales eran movilizadas por pequeños grupos con reclamos heterogéneos, con el tiempo fueron dando mayor visibilidad y protagonismo a los entramados virtuales de grupos de derecha que se identificaban como “subculturas online” (Stefanoni, 2021).

Las nuevas derechas avanzaron y se consolidaron en nuestro país motivadas por la oposición a las medidas socio sanitarias y al arco político que las implementaba, señalando las consecuencias de sus efectos económicos y sumando teorías conspirativas que circulaban por internet bajo el argumento de la defensa de la libertad individual (Morresi y Vicente, 2023), constituyendo terreno fértil para la organización del feminismo liberal. Sobre la militancia libertaria, Vázquez (2024) sostiene que se pueden distinguir tres momentos clave en su configuración: una primera etapa donde grupos minoritarios vinculados a espacios liberales-libertarios se nuclearon alrededor de la figura de Luis Espert³ y otros legisladores conservadores; una segunda etapa donde la militancia contra la aprobación de la ley de interrupción voluntaria del embarazo conformó grupos activistas y la tercera, que se desarrolló durante la pandemia con las acciones anti cuarentena. En 2023 asume Javier Milei la presidencia en Argentina, con el frente de La Libertad Avanza y el apoyo de otros partidos políticos. Ya ha sido señalada la menor indagación sobre el fenómeno de expansión de derechas radicales en el territorio subnacional (Morresi y Ramos, 2023). En el caso de Córdoba, la influencia de figuras locales como Luis Juez⁴ sentó las bases para un apoyo heterogéneo a LLA (Tomassini y Reynares, 2024), que en la segunda vuelta de elecciones obtuvo un resultado arrasador del 74,05% de los votos⁵. Lejos de constituir un fenómeno local, diversos autores (Butler 2024; Grimson 2024; Mudde, 2021; Stefanoni 2021) han

3. José Luis Espert es diputado desde 2021 por la provincia de Buenos Aires, tendió alianzas con sectores conservadores y liberales, en marzo de 2024 se incorporó a LLA.

4. Luis Alfredo Juez fue intendente de la ciudad de Córdoba entre 2003 y 2007. Desde 2009 y hasta la actualidad tendió alianzas con distintos sectores y partidos conservadores de Córdoba y ocupó distintos cargos en el poder legislativo nacional de manera interrumpida por los avatares de su carrera política.

5. <https://resultados.gob.ar/resultados/2023/3/1/4>

analizado que las “nuevas derechas” se extienden en la región y en el mundo, disputando y, en ocasiones, ganando espacios de gobierno. En esta corriente, autores como Morresi y Vicente (2023) identifican la fusión entre diferentes tradiciones y proyectos políticos alrededor de un conjunto de ideas compartidas: “respeto irrestricto del proyecto de vida del prójimo, bajo el principio de no agresión y defendiendo el derecho a la vida, a la libertad y la propiedad” (Morresi y Vicente 2023: 31).

Javier Milei declaró que se basa en la premisa de Rothbard (en Morresi y Vicente 2023: 64), que en pos de garantizar la unidad de la derecha liberal libertaria propone dejar de lado ciertos debates, incluyendo a conservadores y reaccionarios. Ahora bien, Milei va más allá, volviendo a estos mismos debates un punto común entre distintos sectores de la alianza que representa, como “estrategia de fusionismo” (Morresi y Vicente 2023: 65) o “fusión de estrategias de derecha” (Morresi y Ramos, 2023) que habilitan la convivencia de distintas agendas liberales y libertarias. Su programa de gobierno incluye un claro posicionamiento anti feminista y anti género que se expresa en la reorganización, desfinanciamiento y disolución de áreas del Estado que ejecutaban políticas públicas para la prevención y atención de problemáticas específicas. Además, impulsa la discusión pública desestimando las desigualdades y las injusticias de género a través de declaraciones⁶ de funcionarios de primera línea que postulan la defensa de los “valores tradicionales”, a lo que se suma la fuerte presencia en medios de comunicación de *influencers* libertarios que se declaran en una “guerra cultural” contra las reivindicaciones históricas del movimiento feminista y el protagonismo que cobraron en los últimos años (Stefanoni, 2021).

En este marco, nos preguntamos por la organización del feminismo liberal/libertario en Córdoba, una de las provincias con mayor población del país, donde LLA consiguió un arrollador apoyo en las elecciones de 2023. Aquí, el feminismo liberal organizado estuvo presente en las calles en las marchas del 8M con consignas propias, encuentros y desencuentros con otras agendas feministas y demandas hacia el movimiento. Aunque en esas manifestaciones las jóvenes no participaron desde los espacios partidarios que integran el frente LLA sino como feministas liberales, es posible identificar cercanías con el programa de gobierno. Entre sus reivindicaciones, el apoyo a las políticas económicas pro mercado y la visión de un estado reducido producen disonancias con las proclamas feministas de los últimos años. Es necesario profundizar en la complejidad de los posicionamientos de las mujeres liberales y feministas en tanto espacio heterogéneo en construcción e interacción con un movimiento feminista diverso.

El artículo se propone conocer y analizar la organización de mujeres liberales que se identifican como feministas en el ámbito local: ¿qué significa ser mujer, joven, liberal/libertaria y feminista en el contexto actual? ¿Estamos frente a una posición reactiva al feminismo que llaman hegemónico o se trata de una construcción singular de nuevos sentidos de “ser feminista”? ¿Cómo compatibilizan su identificación con el feminismo con

6. Algunas declaraciones de funcionarios de primera línea en los medios: <https://www.cronista.com/economia-politica/las-polemicas-declaraciones-de-un-funcionario-de-milei-los-hijos-de-padres-divorciados-2453/> https://www.clarin.com/politica/mariano-cuneo-libarona-rechazamos-diversidad-identidades-sexuales-alinean-biologia_o_VaZo2NkhfH.html?srsltid=AfmBOorEy-oio28c62aw3Ef2OymIsUFXuFjh4mcmxTd3WU1kAqtwUxuo https://www.eldiarioar.com/politica/villarruel-encabezo-jornada-esi-senado-corrupcion-menores_1_11801779.html

la adhesión a un proyecto político que señala al movimiento como uno de sus principales antagonistas? Nos servimos de aportes de pensadoras feministas que señalaron el carácter heterogéneo del movimiento, articulando con estudios recientes sobre los movimientos de nuevas derechas que, como en el caso de Argentina, llegan al gobierno repitiendo fórmulas de otros territorios a las que imprimen características particulares (Mudde, 2021). El lugar de las feministas de LOLA en este complejo entramado aún está en construcción. Proponemos algunas pistas para comprender los modos en que se relacionan con los movimientos liberales/libertarios y los feminismos, disputando en ambos espacios, sentidos, lugares de poder y visibilidad desde donde construir su alternativa política.

2. Metodología

Para la elaboración del artículo se trabajó con entrevistas del material de campo correspondiente a la tesis doctoral que lleva adelante una de nosotras y se enmarca en un proyecto de investigación donde participamos ambas⁷. Seleccionamos dos entrevistas individuales que se realizaron entre abril y mayo de 2024. Ana⁸ fue contactada en primer lugar y refirió a Martina por su participación en LOLA. Ana tenía 25 años al momento de la conversación y es oriunda de una provincia del noroeste de nuestro país. Al concluir sus estudios secundarios, se mudó a la ciudad de Córdoba para estudiar la carrera que actualmente cursa en la Universidad Nacional de Córdoba. Además, tenía un empleo registrado en el sector de comunicaciones y participaba activamente en un partido político, ocupando un cargo en la junta directiva. Cuenta con formación y trayectoria de militancia en el liberalismo y ha organizado un espacio para mujeres liberales como veremos más adelante. Martina tenía 19 años al momento del encuentro, estaba terminando de rendir los exámenes para graduarse de la escuela secundaria y vivía con su familia en una ciudad cercana a la ciudad de Córdoba. Participaba en el espacio de mujeres liberales desde noviembre de 2023 y se sumó al partido político donde milita Ana. Su trayectoria de militancia es reciente, al momento de la entrevista, estaba realizando los primeros acercamientos. También manifestó tener dificultades para participar en las actividades presenciales por la distancia geográfica y las condiciones económicas. En los dos casos se informaron los objetivos de la investigación y los usos del material, garantizando anonimato y confidencialidad. Las dos entrevistadas dieron su consentimiento para grabar la conversación que luego fue transcrita para optimizar el trabajo de análisis.

Por otro lado, estuvimos presentes en convocatorias públicas como marchas feministas del 8M y actos de LLA en Córdoba. La observación participante (Guber, 2011) nos permitió conocer los movimientos de las activistas en la calle, prestando especial atención a la participación de diferentes grupos, la ocupación del espacio, la cartelería y consignas.

7. El proyecto *Devenir feminista en el siglo XXI. Itinerarios de jóvenes estudiantes de Córdoba, Argentina* se desarrolla en el marco del Doctorado en Estudios de Género (UNC), cuenta con apoyo del CONICET (2021-2027) y el proyecto *Culturas sexuales juveniles: pedagogías de la sexualidad, mediaciones tecnológicas y afectividad en diferentes contextos de la provincia de Córdoba*, dirigido por la Dra. Marina Tomasini, subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (2023-2028).

8. Se asignaron nombres ficticios para resguardar el anonimato.

Participamos del acto de cierre de campaña de LLA en noviembre de 2023 en el centro de Córdoba, como una primera observación de apertura exploratoria que nos permitió acercarnos a sus simpatizantes sin un objetivo concreto más que la deriva en sí misma⁹. Allí tomamos contacto por primera vez con seguidores del Frente y nos sorprendió la heterogeneidad de asistentes y la escasa presencia de mujeres. Además, revisamos las redes sociales de LOLA, centrándonos en su cuenta de *Instagram*, con el propósito de acercarnos a la organización. Repasamos las publicaciones desde los inicios de la cuenta atendiendo especialmente a las referidas al Capítulo Córdoba, para analizar las actividades y convocatorias públicas que realizaron. Nos interesa, como refiere Stefanoni (2021), atender a la construcción de las redes de sociabilidad a través de los registros digitales que construyen los grupos activistas como forma de incluir el sentido común que se construye en las redes, pero que también las trasciende. El *shock* de virtualización que implicó la pandemia por COVID-19 (Costa, 2021) aceleró la pregnancia del discurso feminista en el espacio digital, volviendo a las redes un espacio de organización y activismo (Fernández Hasan, 2019). Entendemos que el mundo *on-line* no se construye de manera escindida del mundo *off-line* por lo cual analizamos lo que sucede en ambas esferas y en su yuxtaposición.

Los aportes de la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 1990) guiaron la estrategia analítica. Se marcaron las recurrencias y coincidencias como también aquellos pasajes que resultaron disonantes para elaborar proposiciones y categorías con sustento en el material empírico. Luego se procedió a contextualizar los hallazgos, es decir, integrarlos de manera coherente con eventos, acontecimientos y situaciones coyunturales que permitieron elaborar esta comunicación.

3. Surgimiento y organización del feminismo liberal/libertario en Córdoba

En 2024, en la marcha del 8M las consignas de una bandera nos llamaron la atención: Capitalismo, Libre Mercado, Feminismo Liberal. Por primera vez, en una marcha feminista, nos encontramos con una reivindicación explícita sobre el capitalismo. Además, las jóvenes que sostenían la bandera sumaban carteles con consignas y una bandera más pequeña, amarilla, con el dibujo de una serpiente y la leyenda '*Don't tread on me*'¹⁰. Este acontecimiento nos impulsó a indagar de qué se trata el feminismo liberal/libertario que se visibilizaba en las calles de Córdoba.

Iniciamos la búsqueda de participantes de la organización en redes sociales con la intención de generar espacios de conversación. Visitando diferentes perfiles de *Instagram* ubicamos a la primera entrevistada, referente de un partido político local que integró el

9. Como resultado de esa exploración una de nosotras publicó una crónica en un medio local. Disponible en <https://latinta.com.ar/2023/11/17/conan-cordobes-cronica-milei/>

10. La Bandera de Gadsden tiene origen en Estados Unidos en el siglo XVIII y su significado se fue transformando con el correr del tiempo. En nuestro país, cobró notoriedad dentro de la militancia liberal/libertaria constituyendo un símbolo de apoyo a estas ideologías políticas.

frente que conformó LLA en las elecciones presidenciales de 2023. Frente a la propuesta de hacer una entrevista, aceptó y rápidamente concertamos día y horario de encuentro.

Durante la conversación abordamos la organización del feminismo liberal en Córdoba. Ana relata que, en 2021 durante la pandemia, empezó a participar en grupos de *WhatsApp* liberales, donde se hablaba de política. Luego estuvo en un encuentro en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, participando de una jornada donde confluyeron jóvenes liberales de diferentes puntos del país. Allí se puso en evidencia que la participación de las mujeres en estos espacios era sumamente escasa, de hecho, en esa oportunidad asistieron dos chicas. Esta particularidad motivó la reflexión de Ana: “traté de unir muchas cosas de lo que yo pensaba y me comencé a interiorizar del feminismo, y ya dije bueno, la verdad que sí, no me parece para nada malo ser liberal y feminista” (comunicación personal, 30 de abril 2024).

Observar la escasez de mujeres en esa reunión, abrió interrogantes acerca de su participación política. En conversaciones con amigas y jóvenes que estaban interesadas en “activar”, pero no se acercaban al grupo político, Ana pudo comprender que las dificultades en la participación se centraban en las dinámicas relacionales con los varones, que eran mayoría. Situaciones de incomodidad, comentarios fuera de lugar, requerimientos inapropiados, era lo que desalentaba la participación. Con el objetivo de promover el acercamiento, Ana organizó en 2022 un grupo de militancia exclusivo para mujeres a través de LOLA, una organización internacional.

LOLA se presenta en su página web¹¹ como una “red de mujeres independientes y libertarias” nacida en 2009 y activa en más de 55 países. Entre sus objetivos está abordar “la escasez de mujeres en el movimiento por la libertad”, problemática común señalada también por Ana. La red se organiza en grupos regionales por provincia, denominados “capítulos sociales”. Este carácter organizativo fue explicado en las entrevistas, está descrito en la web y aparece en la cuenta de *Instagram* de LOLA Argentina, donde se presentan ocho capítulos nacionales y aquellos activos en países vecinos como Uruguay y Chile. En la cuenta de *Instagram* de LOLA Argentina se nuclean las actividades de todos los capítulos: Santa Fe, Mar del Plata, Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero, Mendoza, Jujuy y Misiones. La conformación de un nuevo capítulo es celebrada con una publicación de bienvenida, destacando su presencia en un nuevo territorio “difundiendo los valores de la libertad”. También promueven la compañía de quienes quieran formar un nuevo capítulo, ya que no es una tarea sencilla, sino que se muestra como “difícil” y “desafiante”¹². Entre las formalidades requiere la firma de un contrato donde se comprometen a usar el logo de la organización y a sostener actividades que busquen promover “el liberalismo, empoderar a la mujer para que pueda ocupar lugares importantes promoviendo la libertad”, relata Ana, quien enfatiza que se trata de una organización apartidaria.

La organización del capítulo Córdoba de LOLA no fue sencilla, Ana relata: “la verdad que para mí sí fue una decisión importante, porque imagínate, trabajo, estudio, estoy en un montón de cosas, yo decía, ¿qué me están pidiendo?”. Esta tarea implicó relacionarse con activistas de otros países que transmitieron su experiencia y las pautas para la organización

11. <https://ladiesofliberty.org/>

12. <https://www.instagram.com/p/Cb8JP1zOPXY>

del grupo local. Frente a los recaudos que Ana expresó, le explicaron: “no hace falta que estés haciendo actividades todo el tiempo, sino que esto va a ser como un apoyo más para vos”. En las redes sociales de la organización hay varias publicaciones que apuntalan el proceso del armado de capítulos, dan la bienvenida a los más recientes y aclaran lo “difícil” que puede ser formar nuevos.

Estamos ante una estrategia para incorporar mujeres a las filas libertarias a través del armado de espacios locales, sin relación explícita con el partido gobernante pero con claros puentes. Aun así, no se disputa la sobrerepresentación de los varones en LLA, característica también común a las ultraderechas de otros países (Mudde, 2021), sino que el activismo feminista se centra en reivindicaciones liberales (principalmente económicas) que acompañan las agendas del gobierno. Es decir, como veremos en el siguiente apartado, las actividades organizadas por LOLA Córdoba se direccionaron a “empoderar” a las mujeres en términos individuales y desde un plano económico. Cas Mudde (2021) sostiene que casi todos los grupos de ultraderecha actuales del mundo tienen un concepto negativo del feminismo contemporáneo y en algunos casos hablan de los feminismos “originales” –la primera ola– en términos reivindicativos. Más adelante retomaremos esta genealogía feminista en la que las activistas liberales/libertarias se inscriben.

4. Estrategias y actividades

A partir del relato de las jóvenes entrevistadas introducimos las modalidades organizativas de LOLA. Al momento de realizar las entrevistas (abril/mayo 2024) participaban entre 15 y 20 chicas y dos coordinadoras, Ana y Juana. Una de las herramientas que utilizan para comunicarse es el grupo de *WhatsApp*. Este recurso también se implementa para formar grupos de “liberales” donde se suma gran cantidad de gente, aunque no necesariamente con participación activa o frecuente. Luego, se van conformando grupos más pequeños y específicos, como el de LOLA, donde se difunden las acciones programadas.

Entre las actividades que promovió y organizó LOLA Córdoba podemos referir eventos como charlas y ferias, un encuentro donde se compartieron historias de mujeres emprendedoras, realización de encuestas callejeras, charlas sobre finanzas y cripto monedas y prevención de violencia de género junto a instituciones locales (Policía y el Municipio de Córdoba), presentaciones de libros sobre economía, talleres de defensa personal con instructores de artes marciales, también compartieron una salida al cine para a ver la película *Barbie* y la participación en las marchas del 8M 2023 y 2024. Algunas de las actividades fueron virtuales, por lo que se suman a la agenda de LOLA Argentina. Todos los eventos son convocados previamente a través de la cuenta de *Instagram* de LOLA Argentina, ya que no hay redes exclusivas de los capítulos provinciales. La difusión suele tener el mismo formato independientemente de la temática o el capítulo que convoque: un *flyer* con letras grandes que anuncian el evento, siempre en colores rosados, violetas y amarillos y el posterior registro con fotos, videos y testimonios de las asistentes.

Nos interesa centrarnos en cómo se fue construyendo y afianzando la intervención de LOLA Córdoba en las manifestaciones del 8M. La presencia de las feministas liberales/

libertarias se fue consolidando durante los últimos tres años. La primera vez que se acercaron al evento, en 2022, fue sin planificación ni preparación, Ana, relata que quería ir a la marcha, aunque no se habían organizado con el grupo. Sobre la hora de la convocatoria envió mensajes preguntando si alguien estaba cerca y así se encontró con algunas chicas. En sus palabras: “fui con esas chicas, pero fue como algo muy espontáneo, la verdad, nos sentimos re contentas de hacerlo... incluso hicimos entrevistas que nunca las subimos porque no sé... se grabó mal”. También hablaron con otras participantes de la marcha, indagaban acerca de violencias ejercidas sobre diversos grupos de mujeres alrededor del mundo. En el relato refieren que tomarse fotos con carteles y consignas propias generó una situación aislada de agresión por parte de otros grupos feministas. Luego recorrieron la marcha con tranquilidad, conversando con diferentes personas. Ana recuerda la primera vez que participó en la marcha:

Ahora que me acuerdo en el 2022, después de hacer ese proceso [pensar en la participación de las mujeres] digo, la verdad quiero ir a la marcha, a la del 8 y me acuerdo que estaba con el grupo de los chicos y le dije, ‘voy a ir’ y me dicen ‘¿a qué vas a ir?’... ‘yo quiero ir’, porque el 8 es de todas y no sé por qué no voy a ir (...) me habla una chica por el grupo de WhatsApp y me dice ‘¿en serio estás en la marcha?’ Y yo, ‘sí, estoy acá’ y vino con cinco amigas más y me dijo: ‘nosotras siempre quisimos salir y no sé, no nos sentíamos identificadas con todas las banderas que ponen y es la primera vez que vamos a salir’. (Comunicación personal, 30 de abril 2024)

Esa primera participación en la marcha fue tímida y espontánea, pero les permitió encontrarse entre ellas y con otras, de quienes se diferenciaban, pero con quienes compartían la calle. No sentirse representadas por las consignas y banderas las motivó a pensar y planificar la participación del año siguiente.

En 2023 Ana recuerda que, aunque “las miraron mal”, no hubo agresiones, pasaron un buen momento y valoraron positivamente la participación. Frente a la pregunta sobre cómo se sintió responde: “me encantó, me gustó mucho, pero sí me hubiese gustado estar más incluida, en el sentido que sé qué es en el escenario y que están todas ahí, porque ese año hubo escenario, pero bueno, al menos estuvimos presentes y pudimos hacer ver una cara más, así que la verdad, bien”.

Participar de la marcha el 8 de marzo tiene un peso simbólico para las jóvenes, sus relatos dan cuenta de la importancia de estar en este evento que reúne a los feminismos y organizaciones locales, donde se expresan las definiciones políticas. Al mismo tiempo, reconocen que no basta con estar presentes para cobrar visibilidad y reconocimiento, sino que hay espacios diferenciados y disputas para habitarlos. El escenario es, en palabras de Ana, uno de esos espacios. Ese año la preparación para la marcha también fue pensada con otros capítulos de LOLA, planificando los carteles y mensajes que se difundieron a través de las redes:

Ahí ya habíamos armado el grupo LOLA, pero no estaba tan activado, entonces fuimos. Las chicas me dijeron ‘hacé esta frase’, entonces yo la imprimí bien lindo, incluso, ellas me averiguaron, y me dijeron, ‘mirá, el color violeta y amarillo es el color del feminismo

liberal', yo ni enterada de eso, sabía algunos conceptos, pero de marketing...no sabía tanto. (Ana, comunicación personal, 30 de abril 2024)

La cita anterior y las redes sociales de la organización dejan entrever una característica de LOLA que excede el capítulo de Córdoba, un modo de organizar la participación a través de conceptos asociados al campo empresarial como el *marketing*, la organización verticalista y centralizada. Es decir, que desde su organigrama hasta la estética comunicacional estuvo pensada en relación a la organización internacional, con el propósito de construir un espacio de militancia que refleje continuidades y mensajes homogéneos.

Cada año sumaron más preparativos: hicieron carteles, llevaron la bandera, diseñaron remeras con consignas, filmaron videos cortos para redes y realizaron entrevistas durante la marcha. Las reivindicaciones que aparecen en redes sociales para la convocatoria de 2024 estaban representadas por los colores violeta y amarillo bajo la consigna "¡Este 8M por ellas!", seguido de nombres de mujeres cuyas voces no estarían presentes en la convocatoria de los colectivos organizadores ("las mujeres abusadas por un plan", "las mujeres víctimas de Hamas", entre otras). Todos estos "casos", según la perspectiva de las entrevistadas, no fueron atendidos por los partidos políticos ni por los feminismos: "En realidad era [la participación en la marcha] por el hecho de visibilizar lo que no visibilizaban las feministas de izquierda, por ser de izquierda" (Martina, comunicación personal 11 de mayo 2024).

Estábamos como muy muy arriba, incluso hicimos videos antes de salir porque nos pusimos a ver qué casos pasaron que pasaron desapercibidos, los agarramos a todos y como te decía, nunca veo ni siquiera el partido político y juntando todo, hicimos videitos cortos como para decir, 'el 8 de nuevo vamos a estar ahí'. (Ana, comunicación personal 30 de abril 2024)

La participación en el 8M de 2024 fue diferente, no solamente por la preparación previa, sino por "el recibimiento que nos dieron", relata Ana. Específicamente se refiere a las interpelaciones, señalamientos e incluso agresiones, por parte de otras manifestantes, a las que ubica como integrantes del "feminismo verde" en un video alojado en el *Instagram* de LOLA Argentina.

Nosotras nos íbamos a juntar solo en Patio Olmos [punto de finalización de la marcha] y de ahí íbamos a movernos un poco más, así que íbamos por la vereda con los carteles y bueno, ahí ya se comenzó a poner más complicado, incluso también, para aclarar, el grupo de chicas que es 'liberales' no es el grupo de Milei, es un grupo de liberales y puede ser que no esté en ningún partido nada, ahora ven una banderita de Gadsden, que es la amarilla, y ya es como que... Milei. (Ana, comunicación personal 30 de abril 2024)

La entrevistada aclara que no todas las mujeres liberales se identifican con el gobierno de Milei, lo que comparten es la identificación con el liberalismo, pero no necesariamente con las posiciones libertarias. Ana señala de manera recurrente esta distinción, advertimos la

necesidad de construir una posición diferenciada que permita establecer puntos de contacto con los feminismos, cuestión que profundizaremos más adelante. En este sentido y, desde la perspectiva de las entrevistadas, los comentarios y cánticos que recibieron en la marcha no estarían justificados porque la alineación con el gobierno nacional no es total ni homogénea.

Retomando a bell hooks (2015), el feminismo ha sido un movimiento históricamente autocrítico que creó un entorno de “crítica e intercambio dialéctico sostenido” (p. 19). A lo largo de los años, en múltiples oportunidades se debatió sobre el sujeto político del feminismo, a quién se reclamaba, a quiénes se exigían derechos y reconocimiento. Cabe preguntarse cuál es el lugar que tienen las jóvenes liberales/libertarias y sus consignas en este movimiento masivo y diverso. No se trata, desde nuestra perspectiva, de señalar aparentes contradicciones o examinar la construcción de buenas o malas víctimas que pudieran ser reivindicadas durante la manifestación. Por el contrario, resaltamos que la búsqueda de las feministas liberales agrupadas en LOLA, fue señalar su derecho a habitar la calle con consignas propias, aunque ese acto generó un lugar de incomodidad para sí mismas y para el resto de las manifestantes.

Luego del 8M, en redes sociales publicaron videos denunciando las agresiones que habían vivido, exaltando lo relatado en las entrevistas y señalando su derecho a estar ahí y pensar “diferente” al resto. Es decir, interpretaron a la marea feminista de manera homogénea, haciéndole frente y desafiándola con sus consignas y su presencia, construyendo la visibilidad propia desde un lugar de rebeldía, actitud que también está presente en otros grupos libertarios (Stefanoni, 2021). Lo que estarían cuestionando es el *status quo* de lo que allí sucede, pero desde adentro, disputando la representación y el reconocimiento feminista en una marcha que se constituyó, en los últimos años, como el espacio de convergencia de los feminismos locales. Salir a la calle como espacio feminista organizado fue un paso simbólico para la consolidación y fortalecimiento al interior del grupo LOLA Córdoba, y al mismo tiempo una búsqueda de reconocimiento externo (Masson, 2007).

5. Definiciones políticas y ensamblajes

Para acercarnos a la singularidad de este grupo profundizamos en la construcción de definiciones y posicionamientos políticos que expresaron las jóvenes. Frente a la pregunta sobre si se sienten feministas, ambas entrevistadas responden de manera afirmativa y enuncian reparos: “sí, pero no me siento identificada con el feminismo de los pañuelos de violetas, o sea, la palabra sí me identificaba, pero el colectivo no” (Martina); “sí, sí, pero bueno, un feminismo diferente del que uno siempre está acostumbrado a ver...” (Ana). Las jóvenes plantean de manera más enfática la desidentificación, denotando la intención de diferenciarse de un feminismo que interpretan como uniforme. Como señalamos en el apartado anterior, en los momentos iniciales de organización del feminismo liberal/libertario construyeron una posición a partir de marcar distancias identitarias y de agendas con el movimiento más amplio.

En las redes de LOLA una joven militante de Córdoba, en un video situado en la marcha del 8M del 2024 expresa “hoy venimos a conmemorar el feminismo liberal y también queremos visibilizar a todas las mujeres que fueron olvidadas por el feminismo verde”. Feminismo ‘verde’, ‘zurdo’ y ‘radical’ son los modos que eligen para nombrar ese feminismo del que quieren desmarcarse y al que le imprimen características monolíticas. Martina lo nombra como feminismo “zurdo”, amalgamando la ideología política “de izquierda” a todo el movimiento. La misma entrevistada sostiene “veo que las feministas están perjudicando la imagen de lo que sería ser hombre, que si sos mujer, pero no pensás como ellas (...) como que... te tildan de que no sos feminista, que tenés machismo internalizado”. La joven plantea que al hombre hay que respetarlo y acompañarlo, señalando que son cuestiones que el feminismo de izquierda rechaza. De este modo, adscribe a un feminismo “más conservador (...) cada uno cumple un rol, que sería el respetarlo [al varón] y que el hombre cuide a la mujer”. Martina expresa una posición más cercana a la complementariedad entre los géneros, desestimando las desigualdades estructurales y las luchas contra estas.

Por el contrario, Ana explicita que se identifica con el feminismo liberal y explica cómo se diferencia de posiciones conservadoras:

Siempre parece asociado el liberalismo con los conservadores y nada que ver, en realidad, el liberalismo viene a tratar de dividir eso y decir ‘che, todos somos iguales’, hay una regla o unos derechos básicos que tienen que respetar, entonces no depende de la religión, de la iglesia o lo que sea y gracias a esa luz que hubo en ese momento se comienzan a cuestionar con respecto a la igualdad de las mujeres, porque incluso hasta se pensaba que biológicamente éramos menos, que no podíamos tener responsabilidad para hacer ciertas cosas, entonces ahí es donde nace el feminismo. (Ana, comunicación personal 30 de abril 2024)

Aunque ambas entrevistadas se identifican con el feminismo liberal, expresan posiciones disímiles dando cuenta de la heterogeneidad ideológica que es posible encontrar al interior del mismo grupo. A través de los testimonios observamos un contrapunto en relación con definiciones nodales sobre el lugar de mujeres y varones en la vida social, una se inclina por una posición conservadora, a favor de sostener y profundizar los roles tradicionales de género, mientras que la otra se distancia, sosteniendo que hay consensos sobre la igualdad entre varones y mujeres.

Al respecto, Cas Mudde (2021) en su trabajo sobre grupos de ultraderecha –principalmente europeos– ofrece herramientas para analizar las posiciones que asumen sobre el género estos movimientos y refiere tres posibilidades: un “sexismo benévolo”, donde las mujeres son seres a proteger por su debilidad y su contribución a la nación, como creadoras de familia; uno “hostil”, que se manifiesta especialmente en redes sociales, que denuesta y agrede a las mujeres, y las ubica como enemigas interesadas en manejar a los varones desde la ideología feminista; y uno “ambivalente”, que recoge elementos de las categorías anteriores. A través de las entrevistas, observamos que las feministas liberales conviven, en los espacios políticos que habitan, con un “sexismo ambivalente”, que promueve un orden de género tradicional y al mismo tiempo habilita y requiere la participación activa

de las mujeres en sus filas. El carácter ambivalente de este sexismo se expresa, por ejemplo, en las declaraciones del Presidente de la Nación, quien agredió y amenazó públicamente a feministas, a la comunidad LGTBIQ+ y a militantes de partidos de izquierda, en el escenario internacional, provocando múltiples reacciones y respuestas desde diferentes sectores. Se suman constantes ataques a activistas en redes sociales, la sistemática negación de la existencia de la violencia de género y otros temas que ocupan la agenda de opinión y se combinan con declaraciones que exaltan el valor de la familia tradicional y la mujer con un rol central en la reproducción¹³.

Sobre los fundamentos del feminismo liberal, las entrevistadas refirieron: “las feministas liberales son individualistas (...) que cada una se valga por sí misma a través del capitalismo. El [feminismo] liberal, o sea, la palabra liberal sería que cada uno tiene libre albedrío, y puede ser libre con las herramientas que tiene, pero sin perjudicar a la otra” (Martina, comunicación personal 11 de mayo 2024).

Que el Estado se encargue de cosas mínimas, de respetar esos derechos fundamentales después el resto no, porque pasar de que dependa [la mujer] del marido a que dependa del Estado y... la verdad que no me gustaría que dependa de ninguno de los dos (...) Creo que... si como mujer, me meto en eso, trata de coaccionar mi libertad, entonces, quizás no lo vea rápidamente en donde me está afectando, pero en realidad siempre que alguien te da algo, te pone en una situación de inferioridad, no me parece bien (...) apoyo a la mujer, quiero la libertad de la mujer, pero me parece que la situación en donde la ponen ellos [el feminismo radical], nos termina perjudicando. (Ana, comunicación personal 30 de abril 2024)

Las jóvenes priorizaron “la libertad” en las definiciones, especialmente en lo que refiere a la dimensión económica, conjugando el esfuerzo, el mérito y la responsabilidad, siempre desde la individualidad. Ambas sostienen que, a menor injerencia del Estado en la vida de las personas, es mayor la posibilidad de desarrollo individual. La importancia que le dan a la autonomía económica de las mujeres es visible en sus redes sociales, que están colmadas de eventos sobre emprendedurismo y finanzas. Esta visión quedó plasmada también en banderas y consignas que llevaron a las manifestaciones públicas del 8M: Capitalismo, Libre Mercado, Feminismo liberal; - Estado +Libertad; En los países con mayor libertad económica es donde más progresan las mujeres; Las libertades individuales mejoran la vida de las mujeres; Menos gobierno, más libertad (registro fotográfico 8M, 2024).

Una primera observación de los reclamos plasmados en los carteles, es que solo se hace referencia a mujeres, dejando por fuera otras identidades sexo genéricas. Con respecto a las agendas de la disidencia sexual, ninguna de las entrevistadas profundiza en el tema, aunque explicitan que son “respetuosas” con las decisiones y los deseos de cada quien. Respecto del contenido, las consignas relacionan la mejora en la vida de las mujeres con

13. Javier Milei, “Discurso del Presidente de la Nación, Javier Milei, Foro de Davos, Suiza”, Casa Rosada, 23 de enero de 2025 <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50848-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-desde-el-foro-de-davos-suiza>.

políticas macro alrededor de la economía y la reducción del Estado, en consonancia con el rumbo adoptado por el gobierno actual.

Aunque las entrevistadas no coinciden exactamente en la caracterización del feminismo liberal, se identifican con esa corriente, expresan que acuerdan con el feminismo de la primera ola, destacando a las sufragistas y a Mary Wollstonecraft (1759-1797). La primera ola constituye una referencia común y desde allí establecen su linaje feminista, como lo documentaron Vázquez y Spataro (2024). Los acercamientos a estas lecturas, son de manera autodidacta, ninguna de las dos entrevistadas ha participado en espacios de formación o discusión feministas. En los grupos liberales/libertarios cobra sentido el modelo de un buen feminismo que se aleja del contemporáneo, al que señalan como “extremista” que ya no tiene razón de existir, en tanto la igualdad ante la ley es un hecho.

Dentro de las referencias históricas Martina nombra a Ayn Rand (1905-1982), personalidad que refieren de manera común quienes participan del liberalismo. Se trata de una filósofa rusa, nacionalizada estadounidense, que desarrolló la filosofía objetivista aportando fundamentos conceptuales a las corrientes liberales. Ana elige resaltar la figura de Emar Acosta (1900-1965) diputada del partido demócrata por la provincia de San Juan, primera mujer en ser elegida en un cargo de representación política en nuestro país. También enfatiza el escaso reconocimiento de esta mujer relacionándolo con su procedencia partidaria, dice:

Ella vota y es elegida como diputada de la primera elección, y como diputada a nivel Argentina y Latinoamérica, me llamó mucho la atención que no se la recuerde tanto ... ni siquiera te digo que sea liberal ni nada, pero me gusta siempre ver lo bueno o el aporte que puedan dar cada una, sin importar el partido político, por eso me llama la atención, quizá porque no era peronista no fue famosa esta mujer. (Ana, comunicación personal, 30 de abril 2024)

Aquí nuevamente es posible observar el movimiento de rescatar causas y personalidades que, desde la perspectiva de las entrevistadas, no han sido tenidas en cuenta por los feminismos o los partidos políticos tradicionales, señalando la omisión como estrategia deliberada de ocultamiento por parte de los grupos mencionados. También refieren mujeres del liberalismo contemporáneo como inspiración: Diana Mondino y María Marty¹⁴, ambas tuvieron contacto directo con Ana a propósito de la organización del lanzamiento de LOLA Córdoba.

En las redes de LOLA Argentina se publican temas y reflexiones relacionados con los derechos de “la mujer”, resaltando la contribución personal de figuras femeninas. Es decir, se valoran las trayectorias de cada mujer como ejemplo de empoderamiento y lucha contra las adversidades. No hay referencias a luchas colectivas ni a otras organizaciones, con la excepción de una mención al Ni Una Menos. También recuperan efemérides de la agenda

14. Diana Mondino es economista y política argentina. Fue Ministra de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto en el gobierno de Javier Milei, hasta octubre de 2024. María Marty es escritora, ensayista y guionista argentina. Es Lic. en Comunicación Social por la Universidad del Salvador. Fundadora y CEO del *Ayn Rand Center Latin América* que tiene como misión fomentar la filosofía objetivista en América Latina.

feminista y del calendario nacional tales como: el aniversario del derecho al voto femenino, el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, el aniversario de la muerte de Manuel Belgrano, la guerra de Malvinas.

6. La construcción de agendas feministas

Sarah Ahmed (2021) sostiene que el feminismo es un movimiento, entendiéndolo en distintos sentidos. Por un lado, algo se moviliza en quien se llama feminista, algo que te lleva a hacerte feminista. Por el otro, el feminismo es un movimiento colectivo y político, reconocer distintos movimientos implica reconocer distintos feminismos. Siguiendo esta idea, nos preguntamos si las agendas y reivindicaciones de las activistas de LOLA pueden ser reconocidas como feministas. Hay asuntos en los que las entrevistadas manifiestan acercamientos con el feminismo que llaman hegemónico o radical: la violencia contra las mujeres y el apoyo a la interrupción voluntaria del embarazo. Sobre la primera cuestión, señalan las situaciones de acoso callejero, de vulnerabilidad, intimidación y violencia como preocupaciones prioritarias:

Una chica me decía, es muy difícil que escuches a una chica que no haya pasado por abuso o acoso... es terrible, y muy fuerte, y creo que ahí es como que todos pudieron decir 'che, hablemos de esto' y bueno, mucha gente, no solamente chicas, sino en general todos comenzaron a hablar. (Ana, comunicación personal, 30 de abril 2024)

El acoso callejero, sería lo más preocupante, por eso mismo porque hay un vacío legal, porque aparte de que lo sufro mucho, lo veo mucho, y... digamos que las mujeres no tienen herramientas de cómo defenderse o cómo denunciar eso. (Martina, comunicación personal, 11 de mayo 2024)

Al mismo tiempo, la posición de Martina cuestiona que la violencia contenga una especificidad de género, dice: “un hombre no viola, en realidad viola un violador, y en realidad depende de la persona, no tiene por qué definirlo el género”. Este argumento se popularizó a partir del discurso de Macarena Olona, diputada por VOX entre 2019 y 2022. En su parlamento (2020)¹⁵, se posicionó contra el feminismo y la ideología de género, enfatizando que “la violencia no tiene género” y que se ha impuesto “el odio por el varón”. Esto es un fuerte contrapunto con un consenso establecido entre teóricas feministas, quienes más allá de sus diferencias, señalan causas estructurales de la violencia (Pateman 1995; Rubin, 1996; Segato, 2003) y resaltan la organización jerarquizada entre los géneros en las sociedades modernas.

Es interesante observar el modo en que las entrevistadas hablan de las violencias vividas por mujeres y al mismo tiempo expresan dudas o niegan que el género tenga injerencia

15. The Mind of a Genius, *The Key to Mastery* | Bruce Lee on Learning, 10:37, 26 de mayo de 2023, https://www.youtube.com/watch?v=bLF_zuSlocs

en estas situaciones específicas, o las explican como respuesta a ciertos comportamientos y actitudes de las propias mujeres:

También, de parte de las chicas... hay cosas del feminismo en sí, que veo que hay... en algunos aspectos mucha hipocresía, entonces creo que hay que tener un equilibrio, por eso digo, siempre igualdad, por ejemplo, de parte de las mujeres hay veces que, entre chicas, veo que tratan de... no sé... aprovecharse de alguna manera del chico, económicamente o lo que sea. (Ana, comunicación personal 30 de abril 2024)

Sara Ahmed (2021) propone una clave de lectura para estas posiciones en las que se construye una “fantasía postfeminista” que sostiene que en el presente existe igualdad entre géneros y que las mujeres de manera individual podemos acabar con lo que bloquea el avance del propio movimiento, el sexismo y otras barreras. A la luz de estos análisis nos interesa señalar que la ambigüedad al momento de interpretar las causas o las modalidades de la violencia dificulta la construcción de una lectura política de la problemática dejándola anclada a experiencias y posibilidades individuales. Algunas de las acciones implementadas por el grupo de feministas liberales/libertarias refleja esta interpretación de la situación de las mujeres, por ejemplo, cuando se organizan charlas sobre prevención de violencia dirigidas a la comunidad en general, a cargo de la policía urbana y se gestionaron talleres de defensa personal focalizados en la educación del propio cuerpo para responder de manera individual a posibles agresiones. El trazado de relaciones con otros espacios para la coordinación de estos talleres y encuentros se limita al evento en sí mismo, por ejemplo, organizando el taller de defensa personal con un maestro de artes marciales sin otro vínculo con la organización. Es decir, se trazan alianzas organizativas que apuntan a convocar mujeres al espacio para brindarles herramientas en clave personal/individual.

Respecto de la segunda cuestión, la interrupción voluntaria del embarazo, aunque las entrevistadas manifiestan acuerdo, no resulta un tema central en sus activismos. Los argumentos a favor van desde el respaldo a las elecciones individuales hasta los principios del liberalismo, enfatizando la libertad de decisión y dejando de lado cuestiones morales. En este punto Ana se distancia de algunas posiciones conservadoras que expresan las figuras centrales de LLA:

Veo que hay personas que tienen muy marcada su cuestión moral... y eso puede manchar el partido... dentro de nuestro grupo, tratamos de que cada uno pueda apoyar al partido que quiera respetando nuestra opinión, incluso antes de la elección, había chicas que no lo votaban a Milei, no les parecía, por muchas cuestiones de cómo se movió partidariamente, no iban a votar a Milei la verdad que me parece bien tener un eje central que sea de ideas, y no de personas. (Ana, comunicación personal 30 de abril 2024)

En el mismo sentido, la entrevistada señala que LOLA y el partido gobernante comparten la mirada sobre las políticas económicas y la organización del Estado y se distancian en posicionamientos morales, como cuestionamientos a la disidencia sexual y decisiones personales. Como refiere Stefanoni (2021), dentro del espectro libertario hay posiciones que van

desde el liberalismo clásico hasta el anarco capitalismo. Esto significa que diversas consignas, propuestas y definiciones políticas, aparentemente contradictorias, pueden convivir en el mismo espacio militante como observamos en las palabras de las entrevistadas. Esta amplitud aloja la participación de chicas jóvenes de diversas procedencias, con diferentes intereses y posiciones ideológicas, que comparten ciertas sensibilidades.

7. Reflexiones finales: un feminismo incómodo

El artículo analiza la organización del feminismo liberal/libertario en la escena cordobesa a partir de entrevistas realizadas con dos jóvenes que participan en LOLA, el análisis de redes sociales de la organización y observaciones de campo en marchas feministas.

Las trayectorias de formación y participación de las entrevistadas son distintas, una de ellas ha profundizado en el liberalismo y en el feminismo, mientras que la otra está transitando sus primeros acercamientos a la militancia. Esto marca diferencias en los posicionamientos, en las posibilidades de argumentación y también en su compromiso. Puntualmente, las jóvenes sostienen dos líneas de activismo, comparten la participación en el mismo partido político y también en LOLA, cuyo capítulo en Córdoba fue gestionado por una de ellas. Aunque se trata de dos espacios independientes, se retroalimentan. Es decir, las mujeres liberales hacen de LOLA un lugar seguro para encontrarse, organizarse y abrir discusiones políticas en términos propios, al mismo tiempo que se suman a las actividades partidarias. Si bien cada capítulo es gestionado de manera local, sostienen un formato común en lo que refiere a las consignas y actividades que se promueven como también en el estilo de difusión y comunicación. Esta particularidad muestra que la organización sostiene una configuración y objetivos que trascienden lo regional y responden a estructuras globales.

Es importante mencionar que mantenerse activa y coordinando los dos espacios representa para Ana una sobrecarga. Tal como fue documentado en relación a agrupaciones políticas y de militancia, las mujeres son quienes ven multiplicadas las tareas, sosteniendo espacios y actividades que promuevan la participación de sus pares, donde puedan participar activamente (Díaz Lozano, 2020; Federici, 2013). Asumir esta tarea implica, como refiere la entrevistada, un “doble esfuerzo” para ella, ya que requiere duplicar reuniones, comunicaciones, organización y asistencia a eventos. Este esfuerzo tiene como recompensa el reconocimiento y la valoración por parte de sus pares, al mismo tiempo que se va fortaleciendo como referente local del activismo liberal y también del feminismo de la misma línea. Cuando Ana relata que se preguntó “qué me están pidiendo”, da cuenta de que la creación del espacio diferenciado para mujeres constituye una estrategia para abonar la militancia liberal, en tanto la presencia de varones está sobre representada (Mudde, 2021).

Una de las características que sobresale en este grupo de feministas liberales/libertarias es el protagonismo juvenil en la conformación del capítulo Córdoba. Al momento de las entrevistas, reunía alrededor de 20 mujeres que, en general, no superan los 30 años. Esta es una singularidad que marca diferencias con los movimientos de mujeres en general y de los feminismos en particular donde las juventudes, si bien siempre fueron parte, solo en la

última década participan de manera masiva. En Argentina, los feminismos se caracterizan por una participación intergeneracional, donde las referentes adultas son valoradas por su sólida formación teórica, su vasta trayectoria de militancia y por ser protagonistas de la historia reciente. El feminismo liberal se distingue en este aspecto ya que no cuenta con referentes adultas, aunque retoman algunas luchas históricas de los feminismos, como la emancipación de las mujeres, los derechos civiles y el derecho a vivir una vida sin violencia y, junto a la formación liberal, van construyendo una posición singular dentro de los espacios militantes. Aunque sus interpretaciones a veces se acercan más a una mirada postfeminista, apoyando la tesis de que las dificultades se resuelven con méritos y esfuerzos personales; en otros pasajes resaltan problemáticas diferenciadas donde el género es la clave. Adicionalmente, las marcas que dejó la marea verde violeta en la sociedad argentina (Bianciotti, 2019; Spataro, 2018; Tomasini y Morales, 2022) no pueden soslayarse en las militancias juveniles, incluso en las militancias partidarias como referencia Cozachcow (2022), donde la agenda feminista se volvió transversal.

El resultado es una posición compleja: nombrarse feministas al interior de los espacios liberales/libertarios despierta desconfianzas y hostilidades, especialmente con sus compañeros varones y al mismo tiempo, ser liberales/libertarias provoca resistencia y rechazo en los feminismos. Además, es interesante explorar cuáles son las disputas que las feministas liberales/libertarias quieren dar en ambos espacios. Un punto relevante que identificamos es la tensión que anida entre el liberalismo y posicionamientos conservadores que conviven al interior del espacio político libertario. La entrevistada que tiene mayor trayectoria de formación y de militancia, expresa una perspectiva orientada al liberalismo y reniega de la intervención de la moral en las definiciones de la política. La entrevistada más joven, que cuenta con experiencias de participación incipiente, sostiene posiciones más conservadoras alrededor de los roles de género tradicionales. Esta tensión también se refleja en la nueva configuración política en nuestro país. A partir de la asunción de Javier Milei en el ejecutivo nacional, se impone la narrativa liberal al mismo tiempo que surgen discursos que reivindican los “valores tradicionales”, que niegan la desigualdad de género y cómo afecta a mujeres y disidencias sexo genéricas, combinación que Morresi y Vicente (2023) refieren como “fusionismo”.

En este contexto, las manifestaciones de protesta y demanda pública no dejaron de estar presentes en las calles de nuestro país y Córdoba no es la excepción. La convocatoria del 8M ha sido multitudinaria durante los últimos años, configurando un espacio de encuentro y disputa para los feminismos y las organizaciones de mujeres y disidencias sexo genéricas locales. Es allí donde se expresan las demandas, se construyen los interlocutores y también los destinatarios de los reclamos. También se ponderan las problemáticas, tanto aquellas que se mantienen en el tiempo como las coyunturales. Considerando la militancia feminista liberal/libertaria y poniendo el foco en la presencia del grupo en las marchas del 8M, podemos afirmar que estar en las calles con remeras, banderas y carteles que las identifican y marcan su posición, resulta una acción que contribuye a presentarse y disputar reconocimiento en el amplio mundo de los feminismos (Masson, 2007). Pero, al mismo tiempo que se identifican como feministas y se unen a la protesta, se diferencian del colectivo en la construcción del destinatario de los reclamos y demandas.

En las dos últimas manifestaciones (2023 y 2024) las feministas liberales definieron como estrategia reunir aquellas causas que, desde su interpretación, fueron desestimadas por el feminismo que llaman hegemónico. Resulta significativo que los reclamos que enuncian están dirigidos al feminismo, considerado como un conjunto homogéneo en lo político ideológico, identificado exclusivamente con 'la izquierda', desconociendo las diferencias que conviven en el movimiento. Podemos situar aquí una posición que incluye dos orientaciones que resultan en tensión; querer pertenecer, sentirse parte del feminismo y, al mismo tiempo, elegirlo como destinatario de reclamos e impugnaciones, señalando de manera pública su falta de acción en diversas causas. En este sentido, es importante continuar analizando la organización del feminismo liberal/libertario local atendiendo a los modos en que definan cómo resolver esta ambivalencia. En la misma línea, consideramos valioso el estudio de las articulaciones posibles entre las feministas liberales/libertarias y el movimiento feminista amplio, en tanto espacio plural y transversal.

Además, es interesante considerar a través de las actividades organizadas por LOLA y la militancia en redes sociales, la manera de nombrar las problemáticas, qué estrategias proponen para abordarlas y cómo construyen la politización de la situación de las mujeres. Por último, es importante continuar indagando sobre la agenda de demandas y reivindicaciones que impulsa el feminismo liberal/ libertario en Córdoba, como actor local novedoso. Sentirse demasiado liberales/libertarias para ser feministas y demasiado feministas para ser liberales/libertarias redundaba en sentimientos de incomodidad para habitar la "piel social" (Ahmed, 2015) de la política y del activismo. Cuando nos referimos al *ser* feminista o *ser* liberales/libertarias, no lo hacemos desde una perspectiva que las esencialice, sino pensando en una posición política compleja y en construcción.

Por último, queremos destacar que el efecto de incomodidad nos atravesó como investigadoras y feministas cuando observamos carteles que reivindicaban el capitalismo y el libre mercado en una marcha feminista, en el 8M del 2024. Incomodidad que lejos de provocar rechazo, despertó nuestra curiosidad académica y fue impulso para acercarnos a indagar y producir conocimiento sobre la presencia local de un feminismo liberal/libertario que estaba armándose. Pensamos que este trabajo puede motivar futuras investigaciones que profundicen en este espacio de militancia en Córdoba y otros territorios subnacionales.

A modo de nota final, en 2025 mientras cerrábamos este artículo tuvo lugar la marcha del 8M, donde las jóvenes de LOLA no participaron. Definieron instalar un stand informativo en el centro de la ciudad, aunque en otro horario, bajo la consigna "¿sabés qué hacer si conocés una situación de violencia familiar?". Dos cuestiones llaman la atención para continuar profundizando; el uso del concepto de violencia familiar como posicionamiento asumido desde LOLA, donde la especificidad del género está desdibujada, tal como analizamos en el artículo. Por otro lado, nos preguntamos cuáles fueron los debates para tomar la decisión de no convocar a la marcha, espacio que hasta este momento había sido valorado y reivindicado.

Recibido el 7 de julio de 2025. Aceptado el 12 de agosto de 2025.

***María Gabriela Morales** es Licenciada y Profesora en Psicología, Magister en Intervención e Investigación Psicosocial por la Universidad Nacional de Córdoba (FP-UNC). Profesora en la Facultad de Psicología (UNC), becaria doctoral en el Instituto de Humanidades (IDH) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Desde hace más de una década desarrolla investigación sobre género, sexualidades, educación sexual, feminismos y juventudes. gabriela.morales@unc.edu.ar

****María Esteve** es Licenciada en Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba (FFyH-UNC), becaria doctoral en el Instituto de Humanidades (IDH) – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Aborda problemáticas de investigación en torno al género, sexualidades y juventudes, principalmente desde una perspectiva etnográfica. maria.esteve@mi.unc.edu.ar

Bibliografía

- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Programa Universitario de Estudios de Género.
- Ahmed, S. (2021). *Vivir una vida feminista*. Caja Negra Editora.
- Bianciotti, C. (22 al 24 de mayo de 2019). “Se va a caer: un análisis de la marea verde en Argentina como un drama social ritual”. [Ponencia] *V Jornadas de Innovación Investigativa: Género, territorios y movimientos feministas en América Latina y Universidad Simón Bolívar*. Universidad Simón Bolívar, Colombia.
- Butler, J. (2024). *¿Quién le teme al género?* Paidós.
- Costa, F. (2021). *Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. Taurus.
- Cozachcow, A. (2022). *La década militada: la participación juvenil en el progresismo, las nuevas derechas y el kirchnerismo*. Grupo Editor Universitario.
- Díaz Lozano, J. (2020). “Triple presencia femenina en torno a los trabajos: mujeres de sectores populares, participación política y sostenibilidad de la vida”. *Tempo e Argumento* 12 (29): e0108. <https://doi.org/10.5965/2175180312292020e0108>
- Elizalde, S. y Mateo, N. (2018). “Las jóvenes: entre ‘la marea verde’ y la decisión de abortar”. *Revista Salud Colectiva*, Universidad Nacional de Lanús, Argentina 14 (3): 433-446. <https://doi.org/10.18294/sc.2018.2026>
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños.
- Fernández Hasan, V. (2019). “Narrativas feministas en los medios: Notas acerca de la construcción de los temas de agenda del movimiento a través de los discursos de académicas y activistas”. *Boletín GEC* (23): 53-76. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/boletingec/article/view/1755>
- Grimson, A. (2024). La extrema derecha y los desafíos para la democracia en Grimson (coord.) *Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha*. Siglo XXI Editores.

- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
- hooks, b. (2015). *Feminist Theory: From Margin to Center*. Routledge.
- Klein, L. (29 al 31 de mayo de 2023). “Víctimas, consentimiento y masivización: malestar en el feminismo” [Ponencia] XV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y X Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Jujuy, Argentina.
- Masson, L. (2007). *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Editorial Prometeo.
- Mattio, E. (2012). “¿De qué hablamos cuando hablamos de género? Una introducción conceptual”, en Morán Faúndes, J. M., Sgró Ruata, M. y Vaggione, J. M. (Eds.), *Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*. (pp. 85-105). Ciencia Derecho y Sociedad Editorial, Universidad Nacional de Córdoba.
- Morales, G. (2023). Masificación del feminismo, pandemia y después...Conflicto, violencia y Educación Sexual Integral en escuelas secundarias de Córdoba, Argentina. (2023). *Polemicas Feministas*, 7, pp. 1-23.
- Morresi, S. y Ramos, H. (2023). Apuntes sobre el desarrollo de la derecha radical en Argentina: el caso de “La Libertad Avanza”. *Caderno CRH*, 36, 1–18. <https://doi.org/10.9771/ccrh.v36i0.55307>
- Morresi, S. y Vicente, M. (2023). “Rayos en cielo encapotado: la nueva derecha como una constante irregular en Argentina”. En Semán, P. (coord.), *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 42-77). Siglo XXI Editores.
- Mudde, C. (2021). *La ultraderecha hoy*. Editorial Paidós.
- Pateman, C. (1995). *El contrato sexual*. Anthropos.
- Pis Diez, N. (2019). “La marea verde/violeta, lo popular y el contexto: una reconstrucción y algunos elementos sobre el movimiento feminista en Argentina” *Revista Libertas* 19 (2): 342-361. <https://doi.org/10.34019/1980-8518.2019.v19.28896>
- Rubin, G. (1996). “El tráfico de mujeres: Notas sobre la ‘economía política’ del sexo”. En Lamas, M. (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 35-96). PUEG.
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género, entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Prometeo Libros.
- Spataro, C. (2018). “Marea verde. Lo que el debate nos dejó”. *Sociales en Debate*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/view/3356>
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI Editores.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Qualitative research: Grounded Theory procedures and techniques*. Sage Publications.
- Tomasini, M. (2022). “Juventud y feminismo en Argentina”. *Quaderns de Psicologia. International Journal of Psychology* 24: 1-20. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.172>
- Tomasini, M. y Morales, G. (2022). “La marea verde violeta”. *Feminismo, juventudes y escuela secundaria. Revista Izquierdas*, N° 51, marzo, pp. 1-18.
- Tomassini, M. V. y Reynares, J. M. (2024). Articulaciones locales de las derechas en Córdoba (2021-2023). *Un Juez para los liberales-conservadores. Identidades*, 26(14), 208–233.

- Vázquez, M. (3 de mayo de 2024). *Tomografía de la militancia libertaria*. Revista ¿Y ahora qué? <https://yahoraque.com.ar/melina-vazquez-tomografia-de-la-militancia-libertaria/>
- Vázquez, M. y Spataro, C. (12 de marzo de 2024). *¿Se puede ser feminista y mileista? Las hermanas bastardas*. Revista Anfibia. <https://www.revistaanfibia.com/las-hermanas-bastardas-se-puede-ser-feminista-y-mileista/>
- Vázquez, M. y Spataro, C. (2025). *Sin padre, sin marido y sin Estado. Feministas de las nuevas derechas*. Siglo XXI Editores.